

FORMAS Y MÉTODOS DE PRODUCCIÓN DE CINE EN EL PERÚ

Rodrigo Bedoya Forno

Es un hecho evidente que el cine peruano goza hoy de una diversidad muy interesante, en la que películas de gran impacto comercial conviven con cintas menos masivas y personales. Y estas, a su vez, comparten el circuito con cintas precarias pero igualmente personales, hechas con préstamos y ahorros de sus realizadores.

Esa diversidad está plenamente ligada a las formas de producción que cada película sigue. Estamos en un momento en el que hay distintas maneras de producir películas: a partir de los auspicios, de la inversión propia de las empresas, de fondos internacionales o de préstamos y ahorros de los propios directores. El cine peruano basa su propia diversidad en las distintas maneras para sacar adelante las películas.

Esas formas de producción, en cierta manera, pueden determinar no solo la forma y el tiempo de grabación o filmación de la película, sino también los tiempos para la preproducción, la posproducción y la distribución: no es lo mismo tener el tiempo para enviar la película a distintos festivales para la primera exhibición, que llegar a una fecha ya planeada con antelación y con toda la promoción del filme pensada para ese día en particular.

¿Qué factores han influido en el crecimiento y la diversidad de la producción?

Por un lado, la aparición de la tecnología digital abarató los costos de producción, acercando la posibilidad de hacer cine a mucha gente que quizá no habría tenido acceso a ello unos años antes. Por otro, se encuentra la aparición de fondos de producción extranjeros, destinados a países del Tercer Mundo. Este ha sido un factor que ha dinamizado enormemente la producción en los países latinoamericanos. Y, en el caso peruano, el crecimiento económico sostenido de los últimos años ha permitido que el Estado haya aumentado año a año el monto que, por ley, le corresponde al cine peruano.

La metodología empleada para el desarrollo de esta investigación comprende entrevistas en profundidad a distintos productores que vienen realizando cine en el Perú desde hace algunos años. En estas dan cuenta de los distintos procedimientos seguidos para armar presupuestos, organizar rodajes y plantear estrategias de distribución, de tal forma que las películas puedan realizarse y llegar a los cines.

Cada una de las entrevistas ha permitido delinear un panorama atractivo dentro del marco de creación de cine en el Perú. El resultado que ha arrojado la investigación es que se pueden identificar hasta cinco formas de producción de películas en nuestro país. El primer método pasa por conseguir financiamiento a través de auspicios; el segundo, a partir de un esquema de inversión propia; el tercero, a partir de la búsqueda de fondos, tanto nacionales como internacionales; el cuarto, a partir de un modelo de autofinanciamiento austero; y el quinto, siguiendo un modelo que amarra producción, distribución y exhibición del producto.

Cabe destacar que se ha dejado de lado lo concerniente al cine regional, que ya es motivo de una investigación de pronta publicación.

La investigación presenta un panorama detallado del crecimiento que ha tenido nuestra cinematografía en los últimos años, tratando de entender las causas y mostrando cómo los actores involucrados se han adaptado a un fenómeno que continúa y que está en crecimiento.

La aparición de la tecnología digital abarató los costos de producción, acercando la posibilidad de hacer cine a mucha gente que, unos años antes, no habría tenido acceso a ello.